

## El Evangelio según la comunidad de San Juan

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: "Me voy a pescar." Ellos contestan: "Vamos también nosotros contigo." Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?"

Ellos contestaron: "No." Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis."

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor."

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: "Traed de los peces que acabáis de coger."

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: "Vamos, almorzad."

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" Él le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero." Jesús le dice: "Apacienta mis corderos." Por segunda vez le pregunta: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" Él le contesta: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero." Él le dice: "Pastorea mis ovejas." Por tercera vez le pregunta: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?" Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: "Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero." Jesús le dice: "Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras." Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: "Sígueme."

# Mamá Mamá

Canción de Los Nocheros

Aun siento tu mano aquí sobre mi frente  
Es el mejor remedio para mi dolor  
Cuando te necesito siempre estas presente  
Mi mundo se transforma al oír tu voz  
Así fueron las cosas desde que era un niño  
A cada interrogante tu palabra al fin  
Me daba una respuesta sabia  
Tu luz me iluminaba el alma  
Y no existían dudas para mí

**Mamá, mamá**

Es tanto lo que tú me das  
Es una deuda tierna, amorosa, eterna  
Imposible de pagar

**Mamá, mamá**

Es tanto lo que tú me das  
Que no me alcanzaría  
Con tener diez vidas  
Para amarte más y más

A veces me parece que te sobran brazos  
Para abrigar a todos en tu corazón  
Te multiplicas tanto sin medir el paso  
En vez de una sola, tú eres un millón

Yo tengo muchas madres para mi fortuna  
La que me pone a salvo, la que da valor  
La que trabaja y deja huella  
La dama para siempre bella  
La que nos ilumina con amor

**Mamá, mamá**

Es tanto lo que tú me das

Es una deuda tierna, amorosa, eterna

Imposible de pagar

## Reflexión al Evangelio – Cualquiera no sirve

Después de comer con los suyos a la orilla del lago, Jesús inicia una conversación con Pedro. El diálogo ha sido trabajado cuidadosamente, pues tiene como objetivo recordar algo de gran importancia para la comunidad cristiana: entre los seguidores de Jesús, solo está capacitado para ser guía y pastor quien se distingue por su amor a él.

No ha habido ocasión en que Pedro no haya manifestado su adhesión absoluta a Jesús por encima de los demás. Sin embargo, en el momento de la verdad es el primero en negarlo. ¿Qué hay de verdad en su adhesión? ¿Puede ser guía y pastor de los seguidores de Jesús?

Antes de confiarle su «rebaño», Jesús le hace la pregunta fundamental: «¿Me amas más que estos?». No le pregunta: «¿Te sientes con fuerzas? ¿Conoces bien mi doctrina? ¿Te ves capacitado para gobernar a los míos?». No. Es el amor a Jesús lo que capacita para animar, orientar y alimentar a sus seguidores, como lo hacía él.

Pedro le responde con humildad y sin compararse con nadie: «Tú sabes que te quiero». Pero Jesús le repite dos veces más su pregunta, de manera cada vez más incisiva: «¿Me amas? ¿Me quieres de verdad?». La inseguridad de Pedro va creciendo. Cada vez se atreve menos a proclamar su adhesión. Al final se llena de tristeza. Ya no sabe qué responder: «Tú lo sabes todo».

A medida que Pedro va tomando conciencia de la importancia del amor, Jesús le va confiando su rebaño para que cuide, alimente y comunique vida a sus seguidores, empezando por los más pequeños y necesitados: los «corderos».

Con frecuencia se relaciona a jefes y pastores solo con la capacidad de gobernar con autoridad o de predicar con garantía la verdad. Sin embargo, hay adhesiones a Cristo, firmes, seguras y absolutas, que, vacías de amor, no capacitan para cuidar y guiar a los seguidores de Jesús.

Pocos factores son más decisivos para la conversión de la Iglesia que la conversión de los jefes, obispos, sacerdotes y dirigentes religiosos al amor a Jesús. Somos nosotros los primeros que hemos de escuchar su pregunta: «Me amas más que estos? ¿Amas a mis corderos y a mis ovejas?».

*José Antonio Pagola*

## Entrevista: El arzobispo de Madrid apuesta por "saber acoger los procesos que Francisco ha insertado en la Iglesia"

Poco a poco se va respirando la proximidad del Cónclave. Un Cónclave diferente, dado que 108 de los 134 electores participan por primera vez, a lo que se une la disparidad de procedencias. Un camino que llevará a elegir un nuevo Papa llamado a **"saber acoger los procesos que Francisco ha insertado en la Iglesia"**, en palabras del arzobispo de Madrid, cardenal **José Cobo**.

Después de un pontífice que ha promovido la unidad en la diversidad, el próximo es llamado a **"ensamblar la diversidad dentro de nuestra Iglesia y de nuestro mundo, que está muy dividido"**. Para ello, tendrá que ver los nuevos desafíos, sin olvidar los pasos dados.

Un Cónclave que más que un parlamento es un ejercicio de diálogo, que lleve a **"atinar la decisión que ha tomado el Espíritu, no la que hacemos nosotros"**, afirma Cobo. Un camino que debe conducir a encontrar a alguien que tenga "un recorrido de visión global de la Iglesia", así como de la Curia vaticana, cuyo proceso de reforma fue uno de los pilares de Francisco.

**Después del funeral de Pablo Francisco, ya podemos decir que empieza el ambiente del cónclave. ¿Cómo afrontar un cónclave en el que casi la totalidad, 108 de los 134 electores nunca han participado de un evento así?**

Esto también cambia un poco las previsiones y lo que conocemos de otros cónclaves. Primero, porque este es un cónclave muy universal, con cardenales de todos los rincones del mundo, no de las grandes ciudades, ni de los grandes centros, sino también de muchas de las periferias. Y eso supone que también tienen voz y que necesitamos conocernos.

Por otro lado, gracias a Dios **Francisco** ha sido un Papa que no ha tapado las diversidades, sino que ha permitido que se hable, y existen también diversidades. La tarea de escucha y conocimiento es un reto que vamos a tener por delante en este cónclave.

**¿Cuáles son los desafíos que enfrenta el nuevo Papa tras el pontificado de Francisco?**

El primero es saber acoger los procesos que Francisco ha insertado en la Iglesia, que son procesos mucho más profundos de lo que parece, que son procesos que se verán dentro de unos años. Y también veremos cómo van dando frutos. Y, por otro lado, la valentía de afrontar un cambio de época, que es la que le ha tocado a Francisco y la que le va a tocar también al próximo Papa.

Es un cambio de época donde la Iglesia tiene que ajustar el lenguaje, y donde la Iglesia tiene que dar pasos para dar luz a realidades que antes no habíamos previsto. Y a novedades que realmente están exigiendo una respuesta.

**¿Y cómo puede ayudar el pontificado de Francisco al próximo Papa?**

La primera ayuda la teníamos ayer en su funeral. El respaldo de todo el pueblo de Dios, el santo pueblo de Dios, como decía el Papa Francisco. El respaldo de las autoridades y de los grandes de la tierra, que también han querido estar aquí, y el respaldo de todos los sectores de la Iglesia.

Francisco, si algo ha hecho es que el Ministerio de la Unidad lo ha ejercido, y se ha demostrado justo en su funeral. El próximo tiene que asumir también esta siembra de unidad, y es un ministerio de ensamblar la diversidad dentro de nuestra Iglesia y de nuestro mundo, que está muy dividido.

**Sinodalidad, misericordia, acogida a los emigrantes, a los pobres, a los descartados, el protagonismo de la mujer, la ecología integral, han sido los principales pilares del pontificado de Francisco. ¿Qué se le pediría a este nuevo pontificado?**

En primer lugar, mirar al futuro con estos ojos. Hemos aprendido a mirar a la Iglesia y al mundo con los ojos de Francisco, que nos ha ayudado a mirarlo. Y el nuevo tendrá que aportar lo suyo. Quizás el nuevo tendrá que ver otros desafíos, tendrá que hacer otros subrayados, pero desde sin olvidar los del anterior.

Francisco nos ha enseñado a mirar al mundo y a la Iglesia con ojos decididos, que son los ojos de Pedro, y ahora tendremos que mirarlo con los ojos de Pedro, pero sin olvidar el paso que se ha dado anteriormente.

**Y en un mundo tan polarizado, incluso una actitud que a veces está presente en la Iglesia, entre los propios católicos, ¿cómo ayudar a la gente a entender que elegir un nuevo Papa significa ir más allá de la polarización? ¿Cómo podemos vivir este proceso en comunión?**

Es difícil de entender, porque la elección de un Papa parece que es como en un parlamento, donde cada uno tiene que votar y donde un partido se impone sobre el otro. Creo, y esta es la sensación que muchos tenemos, aquí no se trata tanto de imponer como de saber que el Espíritu ya tiene una elección hecha. Lo que todos tenemos que hacer es atinar la decisión que ha tomado el Espíritu, no la que hacemos nosotros.

Ese es el gran reto, y eso es lo que nos impulsa, y es la gran responsabilidad que tiene un cardenal. No se trata de decir que ganan los míos, que sería una mala mirada, una mirada parlamentarista, sino que gana el Espíritu, es decir, quien generosamente creemos que es el que puede tomar las sandalias del pescador. Quien podría ser, quién es el nuevo Pedro en estos tiempos. Y eso lo decide el Espíritu más que nosotros, y por eso es tan necesario que nos escuchemos, que dialoguemos, porque dialogar supone dar un paso, pero que el otro también dé un paso. Y este es el ejercicio que vamos a hacer en estos días y luego también en el cónclave.

**Usted habla del nuevo Pedro y podría ser uno de esos nuevos Pedros, aunque sabemos que, en la teoría eclesial, sería difícil por su edad, por sus pocos años como cardenal. ¿Cómo enfrentaría esa posibilidad?**

Es que ni se me pasa por la cabeza. Ahora mismo, dentro de los cardenales, hay cardenales que tienen un recorrido de visión global de la Iglesia, que tienen un recorrido de algo también muy necesario, que es la Curia vaticana. Uno de los pilares de Francisco fue afrontar el proceso de reforma de la Curia, que es una asignatura que todavía hay que implementar y desarrollar. Creo que también tiene que ser alguien que conozca y que esté el día de la reforma de Francisco en torno a la Curia.

*Religion Digital - 28.04.2025*

*Luis Miguel Modino, corresponsal de RD*